

José Fuster, el alfabetizador

Yoryany Pérez Riumbau, Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Facultad de Educación en Ciencias Sociales y Humanísticas, estudiante de 3er año de la carrera de Educación Artística

yoryanypr@ucpejv.edu.cu

Dr. C Isabel Cristina García Torrell, Profesor Titular, Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Facultad de Educación en Ciencias Sociales y Humanísticas, Departamento de Educación Artística

isabelcgt@ucpejv.edu.cu

Agradecimiento a: Dr. C Luisa Campo, directora del Museo de la Alfabetización, por la colaboración brindada para la realización de este artículo, quien nos motivó en este tema tan interesante e importante para nosotros como educadores artísticos

Recibido junio 2017

Aprobado agosto 2017

RESUMEN

La alfabetización es un proceso socioeducativo, que en su esencia se orienta a la enseñanza de la lecto-escritura y otros elementos importantes que permiten la instrucción de las personas, en correspondencia con los niveles exigidos por su sociedad. La Campaña Nacional de Educación en Cuba es muestra de ello, momento significativo, que disminuyó el índice de analfabetismo e impulsó a superación escolarizada. En esta campaña muchos sectores estuvieron representados como alfabetizadores, incluidos los artistas. Uno de ellos, José Fuster, de las artes plásticas, quien también donó obras artísticas al Museo de la Alfabetización, con temáticas relacionadas con la campaña. Acerca de estos aspectos se desarrolla el presente artículo.

Palabras claves: Campaña Nacional de Alfabetización en Cuba, José Fuster, artista de las artes plásticas y alfabetizador.

ABSTRACT

Literacy is a socio-educational process, which in its essence is oriented to the teaching of reading and writing and other important elements that allow the instruction of people, in correspondence with the levels demanded by their society. The National Education Campaign in Cuba is an example of this, a significant moment that decreased the illiteracy rate and promoted the school improvement. In this campaign, many sectors were represented as literacy teachers, including artists. One of them, José Fuster, of the plastic arts, who also donated artistic works to the Museum of Literacy, with themes related to the campaign. The present article is developed on these aspects.

Keywords: National Literacy Campaign in Cuba, José Fuster, artist of plastic arts and literacy.

INTRODUCCIÓN

Fidel Castro en el alegato de autodefensa *La Historia me Absolverá* manifestó la necesidad inmediata que tenía el país de un desarrollo educacional y erradicar el analfabetismo. En este programa se expresa además, la importancia de la labor del maestro y las limitaciones de la enseñanza primaria y dice: “(...) lo inconcebible es que el treinta por ciento de los campesinos no sepan firmar, y el noventa y nueve por ciento no sepa Historia de Cuba.”(1)

Al triunfo de la Revolución Cubana se llevó a cabo la Campaña Nacional de Alfabetización y se logró el cometido de eliminar el analfabetismo. El voluntariado cubano, incluida la juventud estuvieron presentes. Cuba tenía, en 1961, una densidad poblacional de 4 376 529 habitantes, de ellos 1032 849 eran analfabetos. En un año se redujo la tasa a menos de un 4%, cifra inferior a la meta establecida por la Organización de Naciones Unidas. La alfabetización tuvo un sentido ideológico definido, debía contribuir a incorporar a la población analfabeta a participar en el proceso que vivía el país, asumiendo los desafíos, problemas y posibilidades que se presentaban.

Cuba fue el primer país subdesarrollado de América Latina que, como parte de una estrategia de desarrollo socioeconómico y cultural realizó la Campaña Nacional de Alfabetización con éxito y eliminó el analfabetismo como fenómeno social

En una visita reciente al Museo de la Alfabetización, de estudiantes de la carrera de Educación Artística, incluyendo la autora de este trabajo, cito en Ciudad Escolar Libertad, municipio Marianao, nos llamó mucho la atención, además de sus objetos, documentos e historia, la cantidad de artistas que participaron en la Campaña y las obras de José Fuster, artista cubano de las artes plásticas, reconocido internacionalmente. Los motivos por lo que están presentes sus creaciones son, por su nivel de comprometimiento con la Revolución, por la obra educativa y cultural que desarrolla en Cuba, además de que Fuster participó activamente en la Campaña como alfabetizador.

Por ello se presenta esta investigación para revelar elementos importantes de la alfabetización, acerca de Fuster como alfabetizador, su compromiso y amor a la obra revolucionaria y cómo la campaña ha influido en sus creaciones, importante estos conocimientos para los educadores artísticos.

DESARROLLO

La alfabetización, entendida como el proceso socioeducativo, que en su esencia se orienta a la enseñanza de la lecto-escritura, pero se reconoce su nivel de relatividad, en tanto promueve el mejoramiento de las personas en correspondencia con los niveles exigidos por su sociedad; fue desde sus orígenes, uno de los más caros privilegios de las clases poderosas, al convertirse en el medio para ejercer el monopolio del saber. Solo con el surgimiento de la Revolución Industrial, la alfabetización de las masas se convirtió en una necesidad social que preocupó también a las clases privilegiadas. Sin embargo, el dominio de la lengua escrita continuó siendo limitado a las necesidades de la industria, lo que excluía a las grandes masas campesinas y sectores vulnerables de la sociedad como las mujeres.

No es hasta la primera mitad del siglo XX, con el triunfo de La Revolución Bolchevique que se produce el primer intento de promover la alfabetización masiva. Muchos países

como China, Viet Nam, Nicaragua y Etiopía asumieron la alfabetización como parte integrante de sus proyectos de liberación nacional y construcción socialista.

Desde su fundación en 1946, la UNESCO ha estado al frente del esfuerzo mundial en pro de la alfabetización. En la Conferencia General de esta organización mundial, desarrollada en Sofía en 1985 propuso el desarrollo de un plan de acción destinado a ayudar a los estados miembros a renovar la actividad para eliminar el analfabetismo. El año 1990 se declaró “Año Internacional de la Alfabetización de las Naciones Unidas”

El analfabetismo de un país se mide por el mayor o menor número de analfabetos que posea. Se conoce por analfabeto a aquella persona que no sabe leer. Sin embargo, ha existido diversidad de acepciones del concepto y diferentes formas de determinar cuándo una persona es o no analfabeta. En Cuba la definición de analfabeto se ajustó a las necesidades de orden político y social por el momento histórico en que se produce el proceso revolucionario.

“El proceso de alfabetización puede desarrollarse, a partir de dos grandes estrategias: una que tiene como premisa el cambio de las estructuras socioeconómicas y la otra que parte de las estructuras existentes, lo que de hecho no permite solucionar el problema del analfabetismo en su totalidad “(2)

En una reunión de expertos internacionales convocada por la UNESCO en junio de 2003, se propuso una definición funcional, principalmente con fines evaluativos, en los siguientes términos: “Alfabetizar es la habilidad para identificar, entender, interpretar, crear, comunicar y calcular, mediante el uso de materiales escritos e impresos relacionado con distintos contextos.”(3)

En América Latina y el Caribe, los esfuerzos nacionales y regionales para enfrentar el analfabetismo se inscriben en el marco del Proyecto Principal de Educación. Por iniciativa de la UNESCO, nació un tipo de colaboración internacional que trata de ayudar a los distintos países en las tareas alfabetizadoras

En el caso concreto de la Revolución Cubana, la educación ha desempeñado, desde sus inicios, un papel fundamental y en primer lugar la alfabetización, tarea que por sus características y estilo con que se realizó, ha favorecido el desarrollo de la cultura en toda su amplitud.

El ideario educativo de José Martí (1853 - 1895) ha constituido un sólido fundamento teórico del trabajo, en tanto que su posición humanista e internacionalista es a base de los procesos de colaboración cubana en materia de alfabetización en el mundo entero. Campaña significa “lucha con un fin determinado” (4) y alfabetizar “enseñar a leer y a escribir/instruir” (5), por lo que la Campaña Nacional de Alfabetización, en 1961 fue un proceso en poco tiempo de enseñar a leer y a escribir a personas de diferentes edades. Por aquellos años de la Revolución habían sido alfabetizados 707 mil cubanos, por lo que el índice de analfabetismo en Cuba quedó reducido a 3,9 % de su población total. Cuba se convierte así en la excepción del momento y le otorgó una verdadera dimensión política a la campaña. Fue considerada como un componente del desarrollo socioeconómico, que abarcó más allá del aprendizaje de la lecto-escritura, la inserción de los analfabetos al contexto social revolucionario.

La Campaña Nacional de Alfabetización marcó un hito en la historia de la educación cubana, no sólo por lo que representó para la gran masa de campesinos, trabajadores y población en general que aprendió a leer y escribir, sino porque sentó las bases de una política acertada encaminada a llevar a efecto una educación con nuevos horizontes y nuevas metas a lograr.

Con la experiencia de la Revolución Cubana se ha puesto de manifiesto, una vez más, que la construcción de la nueva sociedad tiene como necesidad esencial el desarrollo de la Revolución Cultural.

Estos elementos hicieron que Cuba fuera una de las naciones de más bajo índice de analfabetismo en el mundo y facilitar el acceso universal del pueblo cubano a los distintos niveles de educación de manera gratuita. Asimismo, evidenció que la alfabetización de un pueblo, tanto como el hecho educativo mismo, es un acontecimiento cuyo éxito depende de la participación masiva y unánime de todas las organizaciones existentes y de todos los sectores de la población, sin descuidar su aspecto técnico organizativo.

El tercer año de la Revolución, 1961, fue decisivo para la historia del pueblo cubano. A la proclamación del carácter socialista de la Revolución, la victoria de Playa Girón y otros importantes acontecimientos se le sumó la Campaña de Alfabetización. El 22 de diciembre de 1961, Cuba fue proclamada Territorio Libre de Analfabetismo.

Este extraordinario logro revolucionario fue obra de una poderosa fuerza, constituida por 121 mil Alfabetizadores Populares; 100 mil brigadistas Conrado Benítez; 15 mil brigadistas Patria o Muerte; 35 mil maestros voluntarios, lo que hace un total de 271 mil educadores; unido a los cuadros dirigentes, los cuadros políticos y los trabajadores administrativos llegan a la impresionante cifra de más de 300 mil participantes en la Campaña.

Estos alfabetizadores provenían de diferentes partes del país, con distintas edades y formaciones. Se incluyeron en esta campaña muchos artistas de diversas manifestaciones. Uno de ellos el artista de las artes plásticas José Fuster, destacado pintor y escultor, que donó varias obras al Museo de la Alfabetización con temáticas relacionadas a la campaña, cuadros que reflejan momentos de aquella épica gesta, el logotipo que usaron los bisoños maestros y retratos de los mártires de tan noble causa. La doctora Luisa Campos, directora de la institución adscrita a la Universidad de las Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, entregó al popular creador la medalla por el Aniversario 50 de la Campaña, en reconocimiento a su labor como maestro en la Sierra Maestra, cuando apenas tenía 14 años.

La autora del presente artículo se motivó para solicitar una entrevista a este artista reconocido tanto nacional como internacionalmente, que gentilmente accedió. El intercambio nos permitió sensibilizarnos y conocer acerca de sus anécdotas y vivencias, donde su humildad, hospitalidad y amor por la Patria lo hace gigante. Allí en Santa Fé, dentro de su Fusterlandia, ambiente urbano hogareño, realizado con su creatividad e ingenio, el artista nos respondió interrogantes que le hicimos. (Anexo 1)

Fuster recordó que su vocación artística surgió precisamente en 1961, cuando alfabetizó en la cadena montañosa más alta de Cuba, sitio de donde vienen toda la flora, fauna, campesinos y brillantes colores, característicos de su quehacer pictórico y confiesa que todos los elementos de la campaña cubana y su entorno aparecen una y otra vez en sus obras.

Al José Fuster alfabetizador, es una faceta de su vida de la que no muchos conocen.

En la entrevista hecha por la autora, acerca de este tema expresa su pensar y sentir.

(Anexo 2)

-¿Qué significó para usted enfrentarse de tan joven a tal responsabilidad?

Fuster: “Fue algo tremendo. Yo era del llano y de pronto fui a la montaña. Además no fueron días cualquiera. Fueron los días de Playa Girón. Estábamos llenos de euforia y yo solo tenía 14 años. No tenía ni a mi mamá ni a mi papá, así que tenía que arreglármelas para sobrevivir. Además del peligro que existía en ese entonces. Habían matado a Conrado Benítez y Manuel Ascunce, era una etapa de miedo y yo me tuve que enfrentar a ello”.

-¿Cómo fue el proceso de dar las clases para lograr alfabetizar?

Fuster: “Teníamos metodólogos muy eficientes para ayudarnos, además de un Manual para alfabetizar. La primera parte era conquistar un poco a los analfabetos para enseñarles la importancia de saber leer y escribir y ganarse su confianza, después de eso todo sería más fácil. “

-¿Cuál fue el mayor reto al que se enfrentó en dicha campaña?

Fuster: “El mayor reto fue el proceso de adaptación. Yo tenía 14 años, mi padre no quería que yo fuera a alfabetizar por los mismos peligros que conllevaba eso. Así que creo que el primer reto fue convencer a la familia.

También me fui muy lejos, yo quería estar en las montañas, donde se había gestado esta Revolución.”

-¿Alguna anécdota en particular que lo haya marcado en lo personal?

Fuster: “No hay anécdotas malas porque todas me enseñaron mucho. Pero si recuerdo un campesino que no sabía ni siquiera como sostener el lápiz, así que empezamos a escribir con un palito sobre la tierra para que se adaptara y cuando por fin logró escribir fue una gran alegría para mí. También recuerdo mucho como tenía que trabajar en el campo por el día y las arduas horas de trabajo, y como en la noche tenía que atravesar las montañas exponiéndome a los peligros. Pero todo valió la pena.”

-¿Cómo influyó la campaña en su obra artística y en su obra humana?

Fuster: “Todo lo que hago como artista es lo que yo vi... Y como ser humano, la campaña me hizo humano. Desarrolló en mí esta manera de poder crear un mundo. Cuando eres un adolescente y te enfrentas a la muerte y ayudas a la vida, todo te da más fuerza, más alegría de vivir.”

-Gracias por recibirnos y conversar un poco de esa experiencia vivida.

Fuster: “Yo tengo debilidad con los jóvenes, ustedes son los que les toca ahora cambiar al mundo como yo lo hice en la campaña.”

La obra de un artista, más que por su técnica, debe ser valorada en su espiritualidad y humanidad. La Campaña de Alfabetización no solo le cambió la vida a José Fuster, también lo hizo con otros tantos artistas de nuestro país, aun sin recursos y con el peligro tocándole las puertas.

Considero que como educadores artísticos (o educadores en general) debemos tener esto en cuenta. No importa cuán difícil sea la tarea, llevar amor y conocimientos es el deber y la obligación, y responder, igual que una vez lo hicieron los alfabetizadores, con la unánime respuesta de todos los brigadistas: “¡Fidel, dínos que otra cosa tenemos que hacer!” Emotiva y sentida exclamación.

CONCLUSIONES

La Campaña Nacional de Alfabetización en Cuba marcó un hito en la historia de la educación cubana, no sólo por lo que representó para la gran masa de campesinos, trabajadores y población en general que aprendió a leer y escribir, sino porque sentó las bases de una política acertada encaminada a llevar a efecto una educación con nuevos horizontes y nuevas metas a lograr.

Los alfabetizadores que participaron provenían de diferentes partes del país, con distintas edades y formaciones. Se incluyeron en esta campaña muchos artistas de diversas

manifestaciones. Uno de ellos el artista de las artes plásticas José Fuster, destacado pintor y escultor, que donó varias obras al Museo de la Alfabetización.

José Fuster, fue y es ejemplo para todos los educadores artísticos por su sentido del deber, de patriotismo, de sencillez y humanismo. Es para nosotros, estudiantes en formación relacionados con las artes un orgullo saber que también fue un alfabetizador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) Castro, F. La Historia me absolverá, alegato de autodefensa ante el Tribunal de Urgencias de Santiago de Cuba; 1953
- (2) Canfux, J. Política y estrategia empleadas en la Campaña Nacional de Alfabetización de 1961 en Cuba. Tesis doctoral. La Habana, Cuba: ICCP; 1993, p 14
- (3) UNESCO; Declaración; 2003
- (4) Alvero Francés, F. Diccionario Cervantes, Manual de la Lengua Española. La Habana, Cuba: Instituto Cubano del Libro, Editorial Pueblo y Educación; 1986, p 152
- (5) Alvero Francés, F. Diccionario Cervantes, Manual de la Lengua Española. La Habana, Cuba: Instituto Cubano del Libro, Editorial Pueblo y Educación; 1986, p 43

BIBLIOGRAFÍA

- Aguayo A, Amores. Pedagogía cultural. La Habana, Cuba: Publicaciones Culturales SA; 1958
- Berna, A. La educación estética en la escuela cubana: Una reflexión filosófica o un proceso pedagógico. Ciudad de La Habana, Cuba: Facultad Educación Artística. IS:P. "E. J. Varona" (folleto); 1992

- Cabrera, R. Educación Plástica y su enseñanza. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2017
- Canfux, J. Política y estrategia empleadas en la Campaña Nacional de Alfabetización de 1961 en Cuba. Tesis doctoral. La Habana, Cuba: ICCP; 1993
- Castro, F. La Historia me absolverá, alegato de autodefensa ante el Tribunal de Urgencias de Santiago de Cuba; 1953
- Cubadebate, sitio digital
- Estévez, P.R; Sánchez, P.M; Frómeta, C.M y Velázquez, V. Educación estética y educación artística: realidades y desafíos. La Habana, Cuba: UCPEJV, soporte digital; 2008
- Freire, P. Pedagogía del oprimido. Montevideo, Uruguay: Editorial Tierra Nueva; 1970
- Fuster, J. Testimonio oral. La Habana, Cuba; 2018
- Montalván, O. Un trascendente hecho de cultura: La Campaña de Alfabetización, en Debates Americanos. No 11. Habana. Cuba; 2001
- Sánchez Ortega, P. M. Por los caminos del arte. Sus manifestaciones en Cuba. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2013
- Sánchez Ortega, P. M. Selección de Lecturas de Educación Artística. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2013

Anexo 1

